

## POLÍTICA Y GEOPOLÍTICA EN LAS ELECCIONES PARAGUAYAS

Pablo Stefanoni\*

22 de mayo de 2023

### Resumen

Las recientes elecciones en Paraguay, celebradas el pasado 30 de abril, dieron una vez más la victoria al Partido Colorado, que se ha mantenido en el poder, con un pequeño paréntesis, desde hace más de siete décadas. El nuevo presidente, Santiago Peña, es un protegido del exmandatario Horacio Cartes, sancionado por Estados Unidos por considerarlo “significativamente corrupto”. Las sanciones estadounidenses, que atrincheraron a los colorados en un discurso nacionalista, se sumaron, durante la campaña, a cuestiones geopolíticas como las relaciones con Taiwán o el cambio de embajada de Tel Aviv a Jerusalén, además de definiciones sobre el Mercosur o las relaciones con Venezuela.

### Introducción

Santiago Peña se transformó en el nuevo presidente de Paraguay tras el triunfo, una vez más, del viejo Partido Colorado, que con un mínimo intervalo durante la fallida presidencia del exobispo Fernando Lugo y su sucesor Federico Franco (2008-2013), controla el poder de manera ininterrumpida desde 1947. Economista, empleado del Fondo Monetario Internacional (FMI) y exministro de Finanzas, Peña le dio un rostro renovado, y tecnocrático, a un partido-Estado que a lo largo de las décadas ha tenido diversas caras, incluida, durante 34 años, la del dictador Alfredo Stroessner. En todo ese tiempo, el Partido Colorado fue capaz de armar un eficaz sistema de “política prebendaria de masas” (Richer, 2007) que le cerró el paso, una y otra vez, a la oposición encarnada en el Partido Liberal Radical Auténtico

(PLRA), heredero del liberalismo del siglo XIX. Pese a que algunas encuestas pusieron en duda la hegemonía electoral de los colorados en las elecciones del 30 de abril, estos siempre se mantuvieron confiados en su potente maquinaria electoral: Peña obtuvo finalmente el 42,74% de los votos, el liberal Efraín Alegre (cabecera de una coalición con fuerzas progresistas), 27,48%, y el “antisistema” Paraguayo “Payo” Cubas, un sorprendente tercer lugar con 22,91%. En un sistema sin balotaje, Peña se garantizó de manera automática el sillón presidencial.

Los resultados podrían hacer pensar que Paraguay es una excepción en un contexto regional en el que los oficialismos vienen siendo derrotados, una y otra vez, más allá de su signo ideológico, y en alguna medida lo es, pero solo hasta cierto punto. Como recuerda la socióloga Lorena Soler en una crónica reciente, el Partido Colorado es un ecosistema político en sí mismo, y de esta forma, los colorados pueden

---

\* Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Es jefe de Redacción de la revista *Nueva Sociedad* e investigador asociado de la Fundación Carolina.



jugar a la vez el papel de oficialismo y oposición. Fundado en 1887, el Partido Colorado —oficialmente llamado Asociación Nacional Republicana (ANR)— ha logrado controlar el país durante la larga dictadura y organizar luego la transición democrática: de hecho, el dictador fue derrocado en 1989 por su consuegro, el general Andrés Rodríguez, también colorado. Tras el fin de la Guerra Fría, el stonismo veía cómo sus bases de apoyo se diluían, sobre todo la estadounidense, al tiempo que el anticomunismo perdía su importancia tras la caída del bloque soviético. Pero el coloradismo, como en sus días el Partido Revolucionario Institucional (PRI) mexicano, consiguió una y otra vez “ser contemporáneo de su tiempo” y las últimas elecciones no fueron la excepción. El postulante de 44 años pudo presentarse como la renovación frente a un deslucido gobierno colorado de Mario Abdo Benítez y lograr una victoria del oficialismo (Soler, 2023).

Peña es hijo político del polémico empresario Horacio Cartes, presidente de Paraguay entre 2013 y 2018, quien de la mano de una fortuna de dudosos orígenes —en sectores de tabaco, salud, alimentación, bebidas, ganadería y finanzas— se “compró” un lugar en el viejo partido del poder paraguayo. Cartes fue una suerte de *outsider* que se afilió tardíamente al partido (2009) y, de la mano de sus ingentes recursos, fundó en su seno la facción Honor Colorado para disputar la presidencia por esa fuerza política y con ello terminó refundando, en un sentido, el coloradismo. Un detalle: las siglas de HC son las de su propio nombre (Nickson, 2023). Alguna vez dijo que jamás había votado antes de lanzarse a su fulgurante carrera hacia el

Palacio de López, la sede de gobierno en Asunción.

Peña es, como su mentor, un colorado improvisado: recién en 2016, el presidente Cartes le colocó el pañuelo rojo a su ministro, que pasó del liberalismo al coloradismo. La solemnidad del evento, organizado de improviso, no podía ocultar el oportunismo del converso: mantenerse en el gabinete y comenzar una meteórica carrera hacia la cima del Estado (*Última Hora*, 2016). “Creen que los cargos que tienen son porque son guapitos, porque tienen la pared llena de títulos, pero los que llegan a los cargos llegan gracias al Partido Colorado”, dijo, por si quedaran dudas, en la campaña en un discurso en el que relativizó las capacidades técnicas sin compromiso partidario (*ABC Color*, 2023). Coloradismo y poder son inseparables en este país mediterráneo de 7,5 millones de habitantes ubicado en el corazón de Sudamérica.

### “Antiimperialismo” y negocios

En enero de 2023, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos sancionó a Cartes y al vicepresidente en funciones, Hugo Velázquez Moreno, por su participación en una “corrupción desmedida que socava las instituciones democráticas en Paraguay”. “Cartes incurrió —para el gobierno de Estados Unidos— en actos de corrupción antes, durante y después de su mandato como presidente de Paraguay”. Su carrera política “se basó y continúa dependiendo de medios corruptos para el éxito”. La acusación incluye un cómputo histórico: Cartes “se unió al Partido Colorado en el 2009, proporcionando inversiones financieras e incentivos para convencer al partido de eliminar su requisito



de afiliación de 10 años para permitirle postularse como candidato presidencial” por esa fuerza. “Cartes pagó a los miembros del partido hasta 10.000 dólares cada uno para apoyar su candidatura antes de las elecciones de 2013” (Departamento de Estado, 2023). Estados Unidos también lo acusó de comprar votos de legisladores para un malogrado cambio constitucional en busca de su reelección y de seguir sobornando a parlamentarios después de dejar su cargo. El expresidente del popular club de fútbol Libertad fue responsabilizado también por contrabando de cigarrillos a gran escala y lavado de dinero por la Comisión Bicameral de Investigación de Lavado de Dinero de Paraguay (*ABC Color*, 2022). En 2013, el periódico *The Independent* había titulado: “Horacio Cartes: Millonario. Criminal. Titán de los negocios. Homófobo. ¿El próximo presidente de Paraguay?” (Stocker, 2013).

Pero las sanciones estadounidenses terminaron teniendo un efecto de bumerán, ya que permitieron a los colorados replegarse en un discurso nacionalista y hasta antiimperialista. “En el balance creo que más que nada permitió unir al partido”, dijo Peña durante una entrevista con *BBC Mundo* (Lissardy, 2023). Esperanza Martínez, la única senadora de izquierda electa (por el Frente Guasú) coincide con esta visión: “El intervencionismo estadounidense llevó a que las bases del Partido Colorado se aglutinasen alrededor de su líder (Cartes, que preside el partido), que era de alguna manera atacado, dentro de la soberanía paraguaya, por un gobierno extranjero. O sea que nuestras viejas consignas de soberanía e independencia fueron tomadas por los colorados como si

fueran sus propias banderas” (Rivara, 2023).

Peña logró su candidatura en medio de una fuerte lucha interna entre el actual presidente “Marito” Abdo Benítez y Cartes. “Nuestro expresidente es el mayor contrabandista. Eso no es difamación ni calumnia. Todo el continente sabe y el hemisferio sabe que es el mayor contrabandista de cigarrillos de la región”, declaró Abdo Benítez en diciembre de 2022, en la competencia por la presidencia del partido que al final ganó Cartes. A su vez, en 2021, Peña había acusado a la facción de Abdo de “pilleros y peajeros”, tras publicarse información sobre un supuesto negociado con Petróleos de Venezuela (PDVSA) (*ABC Color*, 2021).

Al final, Arnoldo Wiens, elegido del actual presidente paraguayo, perdió frente al delfín de Cartes. Y al final, Wiens y Peña, pese a las duras acusaciones previas, sellaron el tradicional “abrazo republicano” de los colorados. Esa reunificación fue clave para su posterior triunfo contra la alianza opositora. Como en otros países de la región, la seguridad pública y la estabilidad financiera fueron dos ejes de campaña (Villalba, 2023). Y algunos creyeron que el desgaste colorado podría abrirle las puertas a Efraín Alegre, que competía por la presidencia por tercera vez, en una demostración de las dificultades de renovación de la oposición.

“Somos una sociedad conservadora, está muy arraigado en nosotros [...] y nos hace ser cautelosos ante los grandes cambios sociales”, declaró Peña ante un periodista de la agencia AFP. En su campaña, habló de progreso, de libre mercado, pero tam-

bién de la necesidad de un “Estado fuerte” en la provisión de servicios de salud, educación o seguridad. Y se definió como una persona “de centro”. Para el periodista Gustavo Veiga, Peña “es un producto genuino del poder de cooptación del Partido Colorado” (Veiga, 2023). En una entrevista con el diario brasileño *Folha de S. Paulo*, el ya mandatario electo olvidó sus orígenes liberales y elogió al dictador Stroessner como el artífice de 50 años de estabilidad (Colombo, 2023), aunque luego relativizó sus elogios y dijo que de ninguna forma justificaba las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura.

En estos tiempos, este país sudamericano ha atraído a inversionistas argentinos en busca de “buen clima de negocios”. “El gran país del norte: los inversores y las marcas argentinas ponen la mira en Paraguay”, tituló el diario conservador argentino *La Nación*, en un artículo en el que cada elogio a Paraguay y su “economía abierta” era una crítica poco velada al gobierno peronista de Alberto Fernández y Cristina Kirchner. “Visión promercado”, “nuevo Uruguay”, “sistema impositivo amable”, son varios de los elogios al modelo paraguayo, conocido también por la facilidad para desviar fondos hacia el lavado de dinero y otras actividades ilícitas, como lo deja en claro el caso de Cartes. “Paraguay ofrece para los empresarios una fórmula muy seductora que incluye estabilidad cambiaria, libertad para la transferencia de divisas y una presión impositiva comparativamente más baja que sus vecinos”, concluye *La Nación* (Sainz, 2022). Todo esto ha provocado que sus principales ciudades, sobre todo la capital, se poblaran de enormes *shop-*

*pings* (centros comerciales) y torres de viviendas de lujo.

### Una frustrada marea rosa

En 2008, los vientos de cambio de la marea rosa latinoamericana llegaron a Paraguay como una brisa renovadora que permitió al exobispo Fernando Lugo llegar al Palacio de López, aliado con los liberales, pero casi sin parlamentarios propios. En marzo de 2006, unos 40.000 paraguayos habían salido a las calles de Asunción para enterrar los sueños reeleccionistas del presidente Nicanor Duarte Frutos, quien buscaba habilitar un segundo mandato mediante una enmienda constitucional, y esas protestas fueron uno de varios “Marzos paraguayos” que llenaron las calles de movimientos sociales, muchos de ellos campesinos, para protestar contra los gobiernos de turno, en un país marcado por el clientelismo, la corrupción masiva, el miedo al debate ideológico y el oportunismo político como las herencias más visibles dejadas por Stroessner, aquel hijo de un fracasado hombre de negocios alemán que tomó por asalto el poder en 1954 y gobernó bajo una ficción de democracia, con Parlamento y elecciones maniatadas, hasta 1989. Con la transición democrática se desarmó el trípode stronista gobierno-Fuerzas Armadas-Partido Colorado, y el partido del exdictador quedó inmerso en una disputa interna entre los sectores proempresariales, aliados a los militares con cada vez menos poder, y los representantes de la poderosa burocracia estatal que, junto con los movimientos sociales, impidieron el avance del programa de privatizaciones (Stefanoni, 2007).



Lugo contó inicialmente con apoyo popular, sobre todo campesino, pero no logró construir un bloque de poder. Su estrategia “*Mbytetépe, poncho yurúicha*” (en el centro mismo, como la boca del poncho), le sirvió para ganar las elecciones, con un Partido Colorado entonces dividido y en guerra interna, pero no para estructurar un proyecto de gobierno pese al contexto regional favorable a una experiencia progresista.

Sin fuerza parlamentaria y sin la audacia —ni posiblemente la fuerza— para convocar a una Asamblea Constituyente, Lugo quedó rehén de un Parlamento y una Justicia provenientes del viejo régimen. Incluso el PLRA se dividió y una parte —que incluía al vicepresidente Federico Franco— pasó a la oposición abierta y Lugo terminó destituido. Un escenario al que deben sumarse las recurrentes denuncias sobre paternidades no reconocidas del exobispo, un anticomunismo profundamente enraizado en la cultura política local y la debilidad de los movimientos populares paraguayos en comparación con otros países de la región, como la vecina Bolivia. Pero aunque con Lugo no se avanzó en la reforma agraria, se logró redactar un informe de la Comisión Verdad y Justicia y el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra sobre tierras mal habidas, calculadas en unos 8 millones de hectáreas, y todo eso puso en alerta a las élites.

El mapa del conflicto agrario se terminó de complicar con la aparición del enigmático Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), una guerrilla que generó todo tipo de dudas y especulaciones. Con solo un puñado de miembros, el EPP destruyó maquinaria

agrícola de haciendas sojeras y organizó el secuestro e incluso asesinato de varios hacendados (en el caso de Fidel Zavala, fue secuestrado en octubre de 2009 y obligado a repartir carne a los pobres como “cortesía del EPP” antes de ser liberado, previo pago del rescate después de tres meses de encierro) (Stefanoni, 2012).

Muchos se preguntaron entonces por qué la destitución de Lugo a solo un año del final de su mandato, cuando sus reformas proyectadas no pudieron llevarse a la práctica. “Es que aquí la política no es refinada”, fue entonces la respuesta del politólogo Marcello Lachi. Basta recordar que el 23 de marzo de 1999 el vicepresidente Luis María Argaña fue asesinado en plena calle por unos pistoleros que muchos asociaron al exgeneral Lino Oviedo (el hombre que —según cuentan en privado sus colaboradores— “hizo temblar” al dictador Stroessner durante el golpe de 1989, cuando lo encañonó con un fusil y le quitó el seguro a una granada de mano para forzar su dimisión).

Lugo acusó de estar detrás del golpe a Horacio Cartes, quien consideraba que el país estaba yendo hacia el chavismo y ya entonces era investigado por Estados Unidos por sus actividades económicas. El empresario se encontraba inmerso en lo que sería su breve marcha hacia la conquista del poder, que lograría en 2013. Entretanto, la izquierda se dispersó tras la caída de Lugo. En las últimas elecciones, el Frente Guasú vio reducir significativamente su fuerza parlamentaria en medio de divisiones internas entre el apoyo a Alegre y a la candidatura de Euclides Acevedo, que apenas superó el 1%.

### Antisistemas

En la última elección, como suele ocurrir en estos tiempos, Paraguay tuvo su candidato “antisistema”. Paraguay “Payo” Cubas sorprendió a propios y extraños al superar el 20% de los votos. Tras pasar por varios partidos, Cubas viene diciendo desde hace varios años que “dictadura no es una mala palabra” (Zayas, 2018) y, a la hora de buscar modelos inspiradores, eligió al dictador portugués António de Oliveira Salazar y al taiwanés Chiang Kai-shek. A través de Radio Ñandutí, el 9 de octubre de este año, volvió a recordar: “creo que Paraguay necesita una dictadura”. Pero si Oliveira Salazar es una figura poco conocida en el país, el generalísimo Chiang Kai-shek, que combatió a Mao Zedong y luego se replegó en Taiwán, es una figura familiar: tiene una gran estatua en su honor en el Barrio Obrero de Asunción, en una avenida que lleva su nombre, y alguna vez el dictador Alfredo Stroessner se jactó de que Paraguay era, junto a Taiwán, el país más comprometido en la lucha anticomunista internacional (García Lupo, 1989).

Pero Cubas no solo se referenció en figuras históricas, previsiblemente buscó identificarse con al salvadoreño Nayib Bukele, transformado en referencia de las derechas alternativas globales por su combinación de políticas de encarcelamiento masivo (de pandilleros y supuestos pandilleros) y legalización del bitcoin (Stefanoni, 2023). En caso de triunfo, anunció Cubas, Bukele sería su invitado de honor. El postulante prometió también buenas relaciones con Estados Unidos, donde nació cuando su padre, el militar Roberto Cubas Barboza, estaba destinado ante la Organización de Estados Ameri-

canos (OEA). Sin embargo, no se privó de criticar al embajador estadounidense, que llamó la atención de los paraguayos por declararse abiertamente gay y comentar, en varias entrevistas, que está casado con otro hombre desde hace 32 años<sup>1</sup>. “Aceptar un embajador gay va contra todas nuestras costumbres”, replicó Cubas, quien considera que haberlo reconocido como embajador muestra el carácter “colonial” de Paraguay<sup>2</sup>. Al mismo tiempo, pudo decir que él “estuvo con un travesti, ¿y quién no?”. Eso, según comentó, es como el contrabando: “todos hicieron alguna vez contrabando en Paraguay, y todos estuvieron con un travesti”, pero eso “no afectó” su heterosexualidad<sup>3</sup>.

“Payo puede emigrar desde la extrema derecha a la izquierda y luego al centro; lo que sea con tal de causar impacto en la población, sobre todo en la gente joven, con el objetivo de dividir a las fuerzas de oposición”, sintetiza la senadora Martínez. Cubas fue expulsado del Senado en 2019 por la agresión a policías y a una concejala del partido Patria Querida, daño a bienes públicos y pedir “matar a 100.000 brasileños” por “deforestar” Pa-

<sup>1</sup> Video disponible en:

[https://www.instagram.com/p/CoYgNO4Ow1B/?utm\\_source=ig\\_embed&utm\\_campaign=embed\\_video\\_watch\\_again](https://www.instagram.com/p/CoYgNO4Ow1B/?utm_source=ig_embed&utm_campaign=embed_video_watch_again).

<sup>2</sup> Video disponible en:

<https://www.tiktok.com/@benifal/video/7199420834602028293>.

<sup>3</sup> Video disponible en:

[https://twitter.com/jfergo86/status/1638310092213714947?ref\\_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1638310092213714947%7Ctwgr%5E48b27f27927c7a3af78887bcb4a34621459ee480%7Ctwcon%5Es1\\_&ref\\_url=https%3A%2F%2Fwww.extra.com.py%2Ffa%2Fpayo-cubas-yo-estuve-una-travesti-pero-me-procedio-n3054328.html](https://twitter.com/jfergo86/status/1638310092213714947?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1638310092213714947%7Ctwgr%5E48b27f27927c7a3af78887bcb4a34621459ee480%7Ctwcon%5Es1_&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.extra.com.py%2Ffa%2Fpayo-cubas-yo-estuve-una-travesti-pero-me-procedio-n3054328.html).

raguay<sup>4</sup> (*Última Hora*, 2019). Sobre las sanciones estadounidenses a Cartes, declaró: “Se equivocaron. Ellos debieron haber esperado que pasaran estas elecciones y después llevarlo a Guantánamo, a donde quieran, pero no ahora. Este momento [electoral] es muy sensible” (*Infobae*, 2023). Al momento de escribir este artículo seguía preso por los incidentes durante las protestas contra el “fraude electoral”.

Si hoy Paraguay tiene a Cubas como su referente “antisistema”, también atrae a otros “antisistemas”, sobre todo germanoparlantes. En el pasado, este país ubicado en el corazón de Sudamérica acogió a fanáticos racistas como Bernhard Förster, cuñado del filósofo Friedrich Nietzsche, para fundar colonias arias “puras”; fue sede del primer partido nazi fuera de Alemania y albergó a Josef Mengele; dio refugio a excombatientes franceses ultraderechistas de Argelia, como George Watin. Hoy atrae a un nuevo tipo de inconformistas: grupos de alemanes, suizos y austriacos antivacunas llegaron en 2022 para intentar fundar una “colonia libre” alejada del “totalitarismo” europeo. Huyen de “la propagación global de implementaciones degenerativas como el 5G, las estelas químicas o *chemtrails* [teoría conspirativa que asegura que hay un programa secreto de los gobiernos para lanzar químicos tóxicos al ambiente desde aviones], el agua fluorada, las vacunas obligatorias y los mandatos sanitarios” (*France 24*, 2022). La colonia se llama “Paraíso verde” y busca dejar atrás la “Matriz socializante”, la “islamización”

de Europa y el “Estado profundo”, pero por ahora es un proyecto utópico en construcción, 1.660 hectáreas de tierra roja en la localidad de Caazapá.

### Una “isla” que no escapa de la geopolítica

Pese a ser, según el escritor Augusto Roa Bastos, una isla rodeada de tierra (Roa Bastos, 1977), la geopolítica estuvo muy presente en la última campaña electoral. Paraguay es el único país sudamericano que mantiene su fidelidad a Taiwán, una relación históricamente muy estrecha que esta vez fue puesta en duda por Alegre, el contendiente que imaginó posible ganarle a los colorados, pero también por grandes productores agrícolas y ganaderos. El candidato opositor aseguró en una entrevista con la agencia *Reuters* que el país debería establecer relaciones con Beijing para tener más acceso a los mercados de la soja y carne vacuna. “Tenemos una posición crítica de la relación con Taiwán (...) Paraguay debe relacionarse con China. Nuestros intereses tanto en el sector ganadero como en el sector de granos sufren en este momento una pérdida muy importante (...) mantenemos esa posición crítica hacia las relaciones con Taiwán porque no vemos que haya una compensación en estas relaciones” (Desantis, 2023). El triunfador, Santiago Peña, opinó en sentido contrario: “No visualizo un cambio en ese sentido (...) claramente defendiendo la relación histórica con Taiwán”.

Si las relaciones con Taiwán se basaron originalmente en el anticomunismo de línea dura compartido, tras las reformas en China y la incorporación del país asiático como motor de la economía mundial,

<sup>4</sup> Video disponible en:  
<https://www.facebook.com/watch/?v=735389436967595>.

el clivaje comunismo/anticomunismo en relación a China es cosa del pasado. El propio Estados Unidos estableció relaciones diplomáticas con China, aunque sigue brindando apoyo militar a Taiwán y presiona a países pequeños para que sigan manteniendo relaciones diplomáticas con la isla asiática. Pero son muchos, sobre todo en Centroamérica, los que dieron el salto, atraídos por las promesas chinas. En Paraguay, chocan hoy dos lógicas: la de los vínculos clientelares de los taiwaneses con los políticos colorados y la de los ganaderos y sojeros que se imaginan conquistando el gran mercado chino.

Paraguay es de los pocos países donde para hablar de China se dice aún “China continental”, para distinguirla de la otra China, Taiwán, de 23 millones de habitantes, cuya soberanía reclama Beijing, y hoy es sede de fuertes conflictos geopolíticos en el marco de las tensiones China-Estados Unidos. Para el viceministro taiwanés de Exteriores, Alexander Yui, Beijing busca “arrebatarle” uno de sus principales aliados e incluso, según Taipéi, China extorsionó a Paraguay con vacunas para la COVID-19 para que abandone a Taiwán.

Como es sabido, tener relaciones con Taipéi significa no tenerlas con Beijing y algunos sectores económicos ven eso como una desventaja. “Nosotros hacemos un sacrificio por el apoyo político que se le da a Taiwán y en el balance, consideramos que es muy poco lo que recibimos en compensación”, dijo el presidente de la Asociación Rural del Paraguay (ARP), Pedro Galli. Paraguay está entre los 15 mayores exportadores mundiales de carne vacuna (llegó a estar en el top 10) y es el

cuarto exportador mundial de soja (según proyecciones volvería a ocupar el tercer lugar). “No podemos entrar al 67% del mercado mundial que está en China (...) hoy es prácticamente imposible venderle productos a ese mercado tan enorme”, dijo Héctor Cristaldo, presidente de la Unión de Gremios de la Producción, la principal asociación de sojeros del país (Desantis, 2023). “La relación comercial es cien a cero. A China le mandamos un poco de soja vía Argentina, pero todo lo que importamos viene de China. La balanza comercial es totalmente desfavorable”, explica Egon Neufeld, un productor agropecuario menonita que posee 400 cabezas de ganado en el Chaco.

“China jamás va a permitir una oficina comercial de Paraguay sin tener relaciones diplomáticas”, señaló el empresario chino Charles Tang, que preside la Cámara de Comercio Paraguay-China (Carneri, 2023). Frente al corresponsal de *El País*, Tang delineó una utopía tecnológica para este país en el que muchos de sus ciudadanos migran en busca de un futuro mejor y que exporta energías limpias e importa energías sucias: un Paraguay con ferrocarril eléctrico en todo su territorio, con 30 hospitales nuevos y 30.000 viviendas públicas nuevas. Un tren bala que conecte Asunción y Ciudad del Este en una hora, metro subterráneo, aeropuerto nuevo. 3.000 o 4.000 millones de dólares de inversión china el primer año... (Carneri, 2023). Por eso, el resultado electoral fue un alivio en Taipéi.

“¿Descarta completamente que su país pueda romper en los próximos cinco años este vínculo histórico para abrir relaciones diplomáticas con China?”, le preguntó



a Peña la *BBC*. “Sí, descarto totalmente”, afirmó el presidente electo. Y respondiendo a los críticos señaló: “China continental es el principal mercado donde Paraguay se abastece de bienes. China, a través de una empresa pública, es la mayor compradora de soja del Paraguay: opera y tiene inversiones en Paraguay, no hay ningún tipo de restricciones”. Peña se refería al hecho de que, si bien las exportaciones registradas hacia China representan montos muy pequeños (30 millones de dólares) (MF, 2022), productos como la soja fluyen de todos modos hacia el gigante asiático vía terceros países. “Paraguay vende soja a China, solo que no está registrada como exportaciones paraguayas a China porque pasa por Argentina o, principalmente, a través de Uruguay. China registra esos granos como exportaciones uruguayas”, explicaba en 2018 el entonces ministro de Industria, Gustavo Leite (Bronstein y Desantis, 2023). Sin litoral marítimo, Paraguay utiliza barcas para enviar granos a los puertos fluviales de Argentina y Uruguay, y los granos entran desde allí al mercado mundial. Al mismo tiempo, durante el actual gobierno del colorado Mario Abdo Benítez, Taiwán se ha convertido en el tercer comprador de carne bovina paraguaya (Chile ocupa el primer lugar con alrededor de 40% de las compras). Y ha crecido la exportación de carne porcina a esa nación que lucha para no perder a los 13 países que la siguen reconociendo, la mayoría naciones insulares o muy pequeñas, entre las que destaca Paraguay.

En otros planos de la geopolítica, Peña se mostró favorable a volver a trasladar la embajada de Paraguay a Jerusalén (Cartes la había trasladado a esa ciudad en 2018,

junto con los Estados Unidos de Donald Trump y Guatemala, pero Abdo Benítez ordenó mudarla nuevamente a Tel Aviv). “Lo que voy a decir es de público conocimiento y es que una de las primeras decisiones que voy a tomar es el retorno de nuestra embajada a Jerusalén”, dijo Peña en un conversatorio organizado por la Cámara de Comercio Paraguayo-Israelí (Cacopi).

En el orden latinoamericano, el presidente electo se mostró partidario de reconocer a Maduro como presidente de Venezuela: “Hay un solo presidente en Venezuela y se llama Nicolás Maduro”, declaró en una entrevista. “Pasó lo que pasó en las últimas elecciones. Se hizo un intento de establecer a Juan Guaidó como presidente de la Asamblea y que pueda ejercer la presidencia de la República. Ese intento no prosperó. Y claramente creo que Paraguay debe restablecer las relaciones con el pueblo de Venezuela” (Lissardy, 2023). También sostiene que Paraguay debe permanecer dentro del Mercado Común del Sur (Mercosur) y declaró que le “gustaría ser un actor protagónico en la discusión de las negociaciones entre el Mercosur y la Unión Europea” (*Swissinfo*, 2023).

El nuevo presidente tendrá a su cargo las negociaciones con Brasil, que comenzarán este año, sobre el uso de la energía de la hidroeléctrica de Itaipú, ubicada en la frontera entre ambos países sobre el río Paraná<sup>5</sup>. Paraguay utiliza alrededor del 22% de su parte de energía de esta mega-

<sup>5</sup> Itaipú genera alrededor de un 11% de la energía consumida por Brasil y 88% de la de Paraguay, que posee otra hidroeléctrica (Yacretá) con Argentina (Itaipú Binacional, 2021).

represa y su aspiración es revenderla a Brasil a precios de mercado, pero las negociaciones siempre fueron asimétricas dado el dispar peso relativo de ambos países y Paraguay se siente en desventaja. Este año, a medio siglo de la firma del tratado que dio origen al proyecto, se termina la obligatoriedad de Paraguay de vender el excedente energético producido en la planta a Brasil a precios preferenciales.

“Como hermano mayor, Brasil tiene la responsabilidad de hacer que los otros países crezcan junto con nosotros para vivir en un continente de paz y de tranquilidad, y nunca más repetir un gesto ignorante de una guerra entre hermanos, entre naciones, como ya ocurrió entre Brasil y Paraguay”, dijo el presidente Lula da Silva al recordar la guerra de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay) entre 1864 y 1870, que

destruyó casi por completo, incluso demográficamente, Paraguay (*EFE*, 2023).

De la mano de Peña, Cartes vuelve al centro del poder. Por eso, la gran pregunta es cuál será el margen de maniobra del nuevo presidente, si terminará sometándose al poderoso político-empresario que la oposición considera el “Pablo Escobar paraguayo” o termina jugando su propio juego. Estados Unidos felicitó al nuevo presidente al tiempo que lo invitó a “avanzar en intereses comunes, como la lucha contra la corrupción y la impunidad”. Una apreciación que normalmente es un comentario de ocasión, pero que en este caso se relaciona directamente con las denuncias concretas de Washington contra el propio padrino político del nuevo mandatario.

### Conclusiones

- Pese a las expectativas de un posible triunfo opositor, la maquinaria electoral del Partido Colorado se mantuvo infalible. En el poder desde 1947, este partido es un ecosistema político en sí mismo, con gran capacidad para conservar el poder mediante su control del Estado.
- El presidente electo, Santiago Peña, combina un rostro más joven y tecnocrático con una estrecha dependencia de su mentor, el expresidente y rico empresario Horacio Cartes.
- Cartes ha sido sancionado por el gobierno de Estados Unidos, quien lo considera responsable de diversos actos de corrupción y actividades ilícitas.
- La victoria colorada asegura la continuidad de las relaciones con Taiwán, cuestionadas por la principal alianza opositora y por grupos empresariales.
- Como en otras latitudes, el resultado de Paraguayo Cubas mostró un buen desempeño de las candidaturas “antisistema”, en medio del cuestionamiento a las élites políticas.



### Referencias bibliográficas

- ABC COLOR (2021): “Santi Peña calificó de ‘pillos y peajeros’ a colaboradores de Mario Abdo y fue blanco de críticas”, 5 de enero.
- (2022): “Horacio Cartes es jefe del tráfico de cigarrillos y presunto lavado para la CBI”, 19 de octubre.
- (2023): “Santi Peña desprecia los títulos académicos y dice que a los cargos se llega gracias al Partido Colorado”, 3 de abril.
- BRONSTEIN, H. y DESANTIS, D. (2023): “Soja paraguaya fluye hacia China a pesar de la política”, *Reuters*, 20 de abril.
- CARNERI, S. (2023): “La oposición paraguaya pone en duda su fidelidad a Taiwán en caso de ganar las elecciones”, *El País*, 19 de abril.
- COLOMBO, S. (2023): “Lula 3 será bom para Paraguai, diz favorito à Presidência”, *Folha de S. Paulo*, 27 de febrero.
- DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS (2023): “Departamento del Tesoro de EE.UU. sanciona a expresidente y el actual vicepresidente de Paraguay por corrupción”, 26 de enero.
- DESANTIS, D. (2023): “Paraguay dará un giro en su relación con Taiwán si la oposición gana el poder en 2023”, *Yahoo Finanzas*, 5 de enero.
- EFE (2023): “Lula dice que Brasil será respetuoso con Paraguay en las negociaciones de Itaipú”, 16 de marzo.
- GARCÍA LUPO, R. (1989): *Paraguay de Stroessner*, Buenos Aires, Ediciones B.
- INFOBAE (2023): “Quién es Cubas, el candidato sorpresa en Paraguay obtuvo el tercer puesto”, 30 de abril.
- ITAIPIÚ BINACIONAL (2021): “Energía producida por Itaipú contribuye con la preservación del medio ambiente”, 14 de febrero.
- LISSARDY, G. (2023): “‘Hoy hay un solo presidente en Venezuela y se llama Nicolás Maduro’: Santiago Peña, presidente electo de Paraguay, habla con BBC Mundo sobre Taiwán, China y su controvertido padrino político”, *BBC Mundo*, 2 de mayo.
- MF (2022): “Paraguay, Taiwán y China: Relaciones comerciales potencialidades”, 30 de agosto.
- NICKSON, A. (2023): “Tenemos que hablar del Partido Colorado. Elecciones y hegemonía política en Paraguay”, *Nueva Sociedad*, mayo.



- RICHER, H. (2007): “Paraguay: crisis y expectativa de cambio”, *OSAL*, nº 21, septiembre-diciembre.
- RIVARA L. (2023): “‘Elegir al tirano’: Esperanza Martínez analiza las elecciones de Paraguay”, *alai*, 9 de mayo.
- ROA BASTOS, A. (1977): “Paraguay: una isla rodeada de tierra”, *El Correo de la UNESCO*.
- SAINZ, A. (2022): “El gran país del norte: los inversores y las marcas argentinas ponen la mira en Paraguay”, *La Nación*, 12 de diciembre.
- SOLER, L. (2023): “De Cartes a Payo: la transformación del tablero electoral”, *Anfibia*, mayo.
- STEFANONI, P. (2007): “¿Fin de época en Paraguay?”, *Le Monde Diplomatique* nº 97, julio.
- (2012): “¿Por qué cayó Lugo? Cartografía de una conspiración”, *Le Monde Diplomatique* nº 157, julio.
- (2023): “Bitcoin más mano dura: el fantasma de Bukele que recorre América Latina”, *Blog Iberoamérica Global*, Fundación Carolina, 22 de marzo. Disponible en: <https://www.fundacioncarolina.es/bitcoin-mas-mano-dura-el-fantasma-de-bukele-que-recorre-america-latina/>
- STOCKER, E. (1018): “Horacio Cartes: Millionaire. Criminal. Business titan. Homophobe. The next president of Paraguay?”, *The Independent*, 21 de abril.
- SWISSINFO (2023): “Peña esperar tener rol ‘protagónico’ en negociaciones entre Mercosur y la UE”, 2 de mayo.
- ÚLTIMA HORA (2016): “Peña se afilia al Partido Colorado para seguir como ministro”, 29 de octubre.
- VEIGA, G. (2023): “La historia de Santiago Peña, un producto genuino del poder de cooptación del Partido Colorado”, *Página/12*, 2 de mayo.
- VILLALBA, S. M. (2023): “Paraguay: ¿cruje la hegemonía colorada?”, *Nueva Sociedad*, ed. digital, abril.
- ZAYAS, O. (2018): “Cinco datos llamativos sobre Paraguayos Cubas”, *E’A*, 26 de octubre.



**Fundación Carolina, mayo 2023**

Fundación Carolina  
Plaza del Marqués de Salamanca nº 8  
4ª planta, 28006 Madrid - España  
[www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es)  
@Red\_Carolina

[https://doi.org/10.33960/AC\\_08.2023](https://doi.org/10.33960/AC_08.2023)

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Inter-  
nacional (CC BY-NC-ND 4.0)